

Eclesiastés 7

Versos 19-25

Una Sola **voz** nos lleva al **propósito Eterno**



El Señor llama al justo con un propósito de gran importancia, lo llama a no morir antes del tiempo, **antes de cumplir ese propósito**, es decir, llama a permanecer en el proceso para salir de la religiosidad, y de las mezclas y de las vendas mágicas.

19 La sabiduría fortalece al sabio más que diez poderosos que haya en una ciudad. (JBS).

En una ciudad pueden haber muchos poderosos, pero solo hay un gobernante. **El único que puede gobernarnos es el Rey** de Reyes, porque Él es quien conoce y provee según nuestra necesidad, y de Él viene el poder. Quien dice ser justificado no se muestra a sí mismo sino a Cristo (Mashíaj) al hacer como Él dice y sin dejarse guiar por sentimientos ni emociones.

10 poderosos nos trae a la memoria a las 10 tribus dispersas de Israel, que cuando vuelven quieren venir a entender de autoridad y gobierno. Por eso, el justo que ya lo ha comprendido, está llamado a guiarlos hacia el único y verdadero gobierno.

La **minyán**, es el término hebreo que se refiere a un grupo de 10 sabios que se reunían para tomar una decisión. Sin embargo, más que referirse a 10 personas nos habla de que cuando las 10 tribus se unen en un solo gobierno y unidad, están cumpliendo el plan profético, el proceso divino del Señor.

20 Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque. (JBS).

Hay que tener cuidado y no sacar este verso de su contexto. Hablamos del contraste entre el que está en sabiduría con el que aún está en la carne. Por tanto, este no es un pretexto para justificar y consolar los comportamientos de la carne.

Hay hombres a los cuales Dios llamó justos aunque les faltaba proceso: a estos se refiere el verso.

Rom 8:30 Y a los que señaló desde antes el camino, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó (JBS).

Cuando el Señor invita a su justicia, su formación es fundamental para entenderla, porque quién **no ha vivido justicia se queda en actos buenos**, ya que vuelve a pecar evidenciando una necesidad del proceso que quita el conformismo para lograr el provecho al propósito. El proceso te saca de la mezcla que te hace creer que estás en **Dios cuando no es así**.

Si La justicia ya está en ti, no entras a condenar a quien hizo algo bueno porque pecó porque le falta proceso, antes bien, lo llevas a entender qué es el pecado, ya que desde la justicia entenderá quién es el abogado y cuál es el proceder desde la la misma.

No obstante, el justo que ya está en sabiduría, y además ha vivido justo juicio, es testimonio de justicia y permanencia. Este capítulo nos enseña que sin sabiduría, no hay presencia y sin presencia no hay restauración.

²¹ Tampoco apliques tu corazón a todas las cosas que se hablaren, para que no oigas a tu esclavo que dice mal de ti; (JBS).

No se debe poner el corazón en el proceder del hombre que no ha entendido de justicia. Esto es importante, **ya que un corazón procesado es muy valioso, y por ello**, no hay que enfocarse en la carne del hombre.

Recordemos que su sabiduría usa nuestra boca para la verdad, y por ello habla lo que edifica y honra al Rey.

Los **versos 23 al 25** nos enseñan que los hombres, ignorando la justicia de Dios, quieren establecer su propia justicia, porque no diferencian la sabiduría divina de la terrenal. La sabiduría nos **enseña a diferenciar el árbol de la vida del árbol de la muerte (el otro conocimiento)**

La sabiduría divina no es compatible con el razonamiento terrenal. Unir esto solo trae confusión, y debido a la permanencia en ese estado **no dan gloria a Dios, sino que entran en vanas filosofías, conductas mundanas y tradiciones** por causa de hombres que no están en santidad

El comportamiento terrenal viene del proceder del adversario que engaña y envuelve. Aquí se puede comprender el comportamiento en la torre de babel, ya que querían tener un mismo lenguaje creyendo que eso **les haría avanzar en su propósito, y por eso Dios les** confundió el sistema de comunicación, para que no entendieran lo que hablaba su compañero.

Cuando desees tener un **mismo lenguaje** con alguien que no desea honrar a Cristo (Mashíaj) entras en confusión. Pero cuando tu centro es el Señor te unes con los que lo honran, y allí sí hay unidad, porque la sabiduría se potencia, ya que la presencia está con una única voz; la de Él

Sepamos que es el Señor quien se encarga de romper los moldes en que las tradiciones nos habían encajado.

Por ello, debemos dejarnos acompañar someternos al proceso del Señor. Por cuanto nos señaló, **ÉL irá rompiendo los moldes uno por uno.**

Nadie puede alcanzar sabiduría por sus propios medios, porque para recibirla no solo hay que pedirla. Aquel que la pide conforme al propósito la va a recibir y Dios le abrirá los ojos para que vea, busque, gestione y proceda para **alcanzar el resultado perfecto que es su presencia.**

Enfócate en el **Rey y honra el proceso dando gloria a Dios sin quitar la mirada de Él.**

